JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio; LOZANO NAVARRO, Julián J. y SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, Francisco (eds.): *Urdimbre y memoria de un imperio global. Redes y circulación de agentes en la Monarquía Hispánica*, Granada, EUG, 2023, ISBN: 978-84-338-7085-8.

Una vez más, el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada nos ofrece los resultados de un coloquio del más alto nivel internacional, esta vez organizado en torno al proyecto de investigación dirigido por los Drs. Antonio Jiménez Estrella y Julián J. Lozano Navarro. Recordemos, por citar un caso, el volumen que se editó con los mismos tres coordinadores en 2016 en la prestigiosa editorial Comares, y que llevó el título de *Familias*, élites y redes de poder cosmopolitas de la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna.

La obra que reseñamos aquí se divide en cinco grandes bloques, que recogen veintidós estudios de sendos autores, especialistas todos ellos y ellas en cuestiones relevantes de aquello que hemos venido en llamar Monarquía Hispánica, ese viejo término *España Imperial* que en su día popularizó el añorado Sir John H. Elliott, y que él mismo difundió más acertadamente, años después, como *Monarquía Compuesta*. Pues eso fue, y no otra cosa. Una Monarquía de territorios y ciudades, de reinos y regiones particulares que venimos estudiando, muchos de los que aquí escriben, yo mismo y el autor del prólogo, el profesor José Javier Ruiz Ibáñez, bajo el amigable paraguas protector de la red internacional *Columnaria* que este último dirige, y de la que tantos historiadores modernistas de este país y de muchos otros de Europa y América formamos parte, desde hace ya muchos años.

De agentes de la administración territorial trata el primer bloque (Los agentes de la administración territorial, del ejército y el gobierno), que reúne firmas como las del profesor Bernard Vincent, el ya citado José Javier Ruiz Ibáñez, y los granadinos Antonio Jiménez Estrella, Inés Gómez González, Francisco Sánchez-Montes, con el añadido de dos colegas giennenses, José Miguel Delgado Barrado y Álvaro Moreno. Militares y magistrados se unen al propio César o al turco para darnos visiones contrapuestas de parte de los pilares que sustentaban al sistema.

Pilares que, desde otra perspectiva, se abordan en el siguiente apartado, titulado esta vez *Los agentes de la diplomacia y la circulación de la información*, con igualmente interesantes estudios de Carmen Sanz Ayán, Pablo González Tornel, Pedro Reig Ruiz y Laura Oliván Santaliestra, que nos transportan desde Sevilla a Roma, pasando por la Viena imperial.

Urdimbre del Imperio y agentes en Indias es como se ha denominado al tercer bloque, y cuenta esta parte del volumen con el acierto añadido de haber integrado, como no puede ser de otra forma, a los escenarios americanos en la trayectoria de la Monarquía Hispánica. Los profesores Javier García Benítez y José María García Ríos nos presentan sendos estudios acerca de peninsulares,

así personas como linajes, con proyección indiana, mientras que sus colegas de Ultramar, Óscar Mazín y Darío G. Barriera nos hablan de diversos escenarios institucionales.

No podía estar ausente de este libro colectivo la temática económica, y tiene su reflejo en la denominación global que encierra otras cuatro interesantes contribuciones. Bajo el título de *Las finanzas, el comercio y sus agentes* Francisco Andújar Castillo, Alfonso Heredia López, Manuel Lomas Cortés y Jonatán Orozco Cruz nos aportan nuevas visiones sobre agentes de negocios, otra cara de la extensa red de individuos que a su manera conformaban el fundamento del sistema político.

Finaliza la relación de trabajos el quinto bloque, titulado esta vez *Urdimbre del imperio y agentes en Europa*. En él presentan sus investigaciones los profesores Alicia Esteban Estríngana, Fabrizio Davenia, Francisco Javier Illana López y Julián J. Lozano Navarro. Se trata de cuatro valiosos artículos centrados en una clara perspectiva internacional, que transcurre desde el ámbito dinástico del César Carlos a la Lombardía de una centuria después, pasando por la Sicilia española.

Sin la menor duda, el presente volumen aquí tan apresuradamente reseñado se convertirá en una pieza más de la publicística modernista, parte de la renovación historiográfica que por fortuna lleva tiempo experimentando nuestra área de conocimiento. Un jalón más en un largo camino que no ha hecho sino empezar y que, por suerte y visto lo visto en estas páginas, parece que augura excelentes resultados en los próximos tiempos. Que así sea.

Enrique Soria Mesa